

POSITIVA

OTRA MIRADA

La columna de la Lic. Sadaniowski: tiempo de desarme y reconstrucción.

Poly Cerámicas: piezas imperfectas y únicas

ANITA Olmedo

"Trabajo en pos de que las mujeres se animen a tener un estilo de vida emprendedor"

Ponete en marcha... ¡Muévete, chica!



VIBRAR EN SINTONÍA CON LO QUE AMÁS ES POSIBLE... ¿TE ANIMÁS?

Por Laura Zavoyovski

Ana Olmedo es psicóloga especializada en Psicología Positiva. Fundadora de MUÉVETE CHICA, se auto-define entrenadora de mentes optimistas. Conocela y enterate de todo lo que puede hacer por vos y por tus proyectos.

Anita (así le gusta que la llamen) es una eterna aprendiz y practicante empedernida del *multitasking*. Trabaja día a día incentivando a otras mujeres a vivir una vida emprendedora, con todo lo que eso supone. ¿Te atreves a vivir la vida que querés? Si tu respuesta es "sí", seguí leyendo. Esta entrevista te va a sacudir. ¡Agarrate, Catalina!

¿Quién es Anita Olmedo?

Me gusta definirme como mamá, porque mis hijos son lo más importante; en segundo lugar, como mujer, y luego como psicóloga emprendedora. Creo que, en lo profesional, coexisten estas dos variables en mí: soy psicóloga y, a la vez, emprendedora. Mentora, te diría. Me gusta trabajar en pos de que las mujeres se animen a emprender y a tener un estilo de vida emprendedor; para que entiendan que pueden organizar su vida como quieran, sin atarse a los mandatos, sino dando lugar a la elección.

¿Cómo fue que te convertiste, en poco tiempo (2018 está acá nomás), en mentora de otras mujeres?

En 2018 tenía que volver a trabajar después de un tiempo alejada de la profesión, y me dije: "bueno, okey, me lanzo a través de Instagram". Debí atravesar bastantes prejuicios porque, al ser psicóloga, no es fácil mostrarte, abrir las puer-

tas de tu casa y de tu vida íntima para contar lo que te pasa. Un psicólogo debe mantener cierta neutralidad frente a sus pacientes. Pero bueno, en ese contexto, largué *Muévete Chica*.



PH: Anita Olmedo

En ese momento, decidí partir del posgrado de Psicología Positiva (PP) que tanto me había servido, que tanto me había motivado y que había cambiado mi relación con mi profesión de psicóloga y, a través de mi cuenta, comencé a hacer difusión de la PP en la Argentina. Me lancé de lleno a generar contenido y la gente se enganchó mucho. ¿Qué pasó? En uno o dos meses comenzaron a aparecer las primeras pacientes, y, tres o cuatro meses después, di un primer taller.

Desde mis 18 años, te diría, me interesa la orientación vocacional. Sentí siempre una necesidad interna de ayudar a otros a planear y decidir qué hacer en la vida, de qué trabajar. Curiosamente, en mis 15 años de recibida, no había hecho nada relacionado con esto, al menos en lo que se conoce clásica y tradicionalmente como orientación vocacional. Con el tiempo me di cuenta de que con mis talleres es justa-

mente lo que hago. Ayudo a las mujeres a definir de qué quieren vivir, qué proyecto quieren armar.

¿Por qué? Considero que, a través de lo que hacemos en el día a día, alimentamos nuestra autoestima, nuestro ser y nuestra fortaleza. El hacer algo que no te gusta, que no es lo tuyo, o estar sin hacer nada, hacen que las mujeres caigamos con frecuencia en síntomas negativos. En cambio, veo que, cuando una mujer está en sintonía con algo que la apasiona, se mueve, se advierte útil, activa, productiva, y eso le brinda mucha independencia. Es una ganancia para ella misma y para quienes la rodean.

Eso es lo que siento como misión: contagiar y mostrar a otras que se puede. Que vos, yo, ella podemos salir adelante con cualquier tipo de emprendimiento. Solo es cuestión de saber algunas técnicas específicas de *marketing*, redes y venta, como para hacer una buena publicidad de lo que tenés y llegar a la gente.

COMBATIR LA INERCIA Y PONERSE EN MARCHA

Para anotarte en el gimnasio (e ir), comenzar a comer más sano o tomar algunas decisiones de crianza, con las buenas intenciones no alcanza. Vos lo sabés. Para pasar al acto es inevitable moverse. Y cuesta un montón, claro. En ese sentido, *Muévete Chica* ayuda a abandonar las excusas y las notas en papel para salir al ruedo y empezar a trabajar por tus objetivos.

¿Cuáles considerás que son las principales trabas que nos alejan de los objetivos?

Una de las principales es el “qué dirán”. Los mandatos, las comodidades, los miedos, la vergüenza también son temas recurrentes en los talleres y grupos de mujeres. Muchas se dejan ganar por las excusas: “mis hijos”, “mi marido tiene miedo de que emprenda y falte uno de los dos sueldos”... Son más cuestiones íntimas o emocionales que reales o prácticas, como lo económico y la falta de recursos propiamente dicha. Las trabas son de corte psicológico: un impedimento mental; la creencia de que no van a poder. Así se traban, y a veces pasan años y años en la misma posición de bloqueo y estancamiento. ¡Es tremendo!

***Muévete Chica* remite, justamente, a la idea de “no esperes que las cosas sucedan”, ¿no?**

Sí, porque es mejor moverte, intentarlo, probar, que quedarte tirada en el sillón rumiando cosas en tu cabeza, es decir, haciendo mil planes, pero sin llevarlos a la realidad. Ese nombre surgió de un chat grupal que tenía con amigas hace tiempo. En él, nos empujábamos entre nosotras a modificar cuestiones pavas de la vida diaria, tales como empezar a correr o intentar dejar las harinas. Hacía años que ese nombre me daba vueltas en la cabeza. Invita a hacer algo. Ese algo te lleva a otra cosita y a otra cosita... Y cuando te quieras acordar, habrás avanzado un montón. Vas a estar en otro lado, definitivamente.

Salir al ruedo con una idea, un hobby a rentabilizar o una profesión en modo online requiere que sepas de internet, medios de pago, publicidad no tradicional y que estés dispuesta a tener cierta exposición pública. Esto a veces abruma. ¿Qué consejo darías a quienes están empezando?

Me gusta trabajar mucho la idea de que está bueno moverte, ser proactiva, soñar en grande, organizarte y salir a tocar puertas. Pero, muy especialmente, y desde un costado más espiritual, me gusta invitar a conectar con esta sensación tan de moda que es la abundancia. Es preciso conectar con la certeza de que, si uno está en eje haciendo lo que tiene que hacer, las cosas pueden suceder.

Sin duda, en este mundo dominado por las redes sociales, es importante hacernos ver, mostrarnos. Es otro modo de contribuir a que las cosas sucedan. Si no damos a conocer quiénes somos, qué hacemos y cómo lo hacemos, es muy difícil que alguien nos venga a invitar, buscar, contratar o acercar una propuesta.

Las mujeres con las que trabajo se abruma pensando en todo lo que tienen que hacer. Yo entiendo: es difícil estar en la creación de un producto y estar en las redes, en lo contable y al tanto del tema ventas... Pero bueno, mi respuesta a ellas es simple: “si estás 8 o 9 horas en un trabajo encerrada en una oficina y te lo bancás, con un poco de organización y orden, podés estar abocada 8 o 9 horas a las partes más manuales o concretas de tu trabajo, pero también al extra

que es necesario que domines. Si sabés cómo se hacen las cosas, el día que puedas contratar a alguien vas a saber pedir qué querés y cómo querés que se haga. En cambio, si no sabés cómo se hacen las cosas, corres el riesgo de que te las hagan mal. Yo sé que estar en todo es abrumador y cansa, pero hay que amigarse con eso y darle para adelante. Si te quedás con "yo no puedo con todo", no vas a poder con nada.

Los cursos online se multiplican en internet. ¿Cuáles podrían ser tus tips para detectar impostores o cursitos en los que se tira el dinero?

Es cierto, está lleno de cursos *online*. Es importante saber quién está detrás. Las redes sociales permiten conectar con los emprendedores, o sea, con los creadores de cada producto que consumimos. Esa es una vía directa. Yo si veo a alguien que me interesa en la web, enseguida lo busco, veo de qué habla. Si eso concuerda con lo que me quiere vender, genial. Si me dice que con su curso puedo aumentar mis seguidores en Instagram y voy a su cuenta y tiene pocos seguidores, resulta poco creíble. Diría, en líneas generales, que es importante hacer investigación antes de dar un clic y comprar.

A CAER Y LEVANTARSE TAMBIÉN SE APRENDE

Hay quienes ven en Anita a una rubia simpática con mucha onda. Una tipa que hace lo que le gusta, tiene unos hijos divinos y a la que le va bien. La tiene atada, podría pensarse. Sin embargo, no todos saben que perdió a su compañero de vida hace poco, algo que la golpeó, sí, pero no la sacó del *ring*. Ella decidió seguir peleándola. Es esa la actitud que logra transmitir en todo lo que hace; probablemente allí radique, en parte, la clave de su éxito.

Se dice que lo que no te mata, te hace más fuerte... También te puede hacer más resentido. ¿Cómo viviste en su momento y cómo llevás hoy la muerte de Sebi?

Cuando enfermó fue muy *shockeante*. Nadie está preparado para que te cambie la vida así. Fue más sorpresiva su enfermedad que la muerte en sí. Al menos así lo viví. Pasaron 100 días, y cuando murió yo estaba un poquito más mentalizada.

Aclaro que el duelo me costó un montón igual, pero por suerte no me dejó resentida. Sí tuve mis épocas de enojo: con él, con los médicos, con la vida, pero hice un arduo trabajo de aceptación.

Creo que quedarse en una posición de enojo o bronca es restarte vida y restar vida a quienes te rodean. En mi caso, lo último que quería transmitir a los nenes era que la vida, a partir de ese momento, iba a ser una porquería. Lo que elegí transmitirles, desde el primer día, fue todo lo contrario: que, a pesar de semejante dolor, volveríamos a estar bien; nos iba a costar, pero trabajaríamos en pos de eso.



Haber atravesado un dolor tan fuerte, ¿te acercó más a tus pacientes y seguidoras?

Lo que pasó, más que acercarme a la gente, me acercó a mí. Ese conectar conmigo misma y con mis fortalezas me ayudó. Además, no nos engañemos: no me quedaba otra que moverme, salir, resolver y tratar de estar bien. Fue como un clic interno. De todos modos, mostrar cómo era yo y compartir lo que me pasaba en Instagram (la única red que uso), de alguna manera, hizo que la gente conectara. Igual,

siempre digo: "no crean que todo lo que publico en Instagram es mi vida. Son 20 segundos de un día; una parte muy pequeña de la vida". La gente lo debe tener claro: nadie tiene una vida perfecta. El que tiene más trabajo o visibilidad es porque tomó una decisión. ¿Qué quiero decir? Que busqué alternativas, pregunté, practiqué y se mentalizó para lograrlo. No hay milagros en esto.

Fan del emprendedorismo en todas sus formas (en la vida personal, el trabajo, la relación de pareja y la crianza de los hijos), Anita vive la abundancia en carne propia y por esta razón puede enseñarte a ser feliz (se aprende, según dice). Justamente, su trabajo consiste en ayudar a otras mujeres (como vos, como yo, como ella) a descubrir su potencial. Para que se sean capaces de apropiárselo, mostrarlo al mundo y sacarle el máximo provecho.

Y vos ¿cuándo te vas a animar a ser quien verdaderamente sos? ¡Muévete, chica!

¿NECESITÁS UN EMPUJONCITO?

En sus grupos de mujeres, Anita convoca a las participantes a preguntarse: ¿Qué querés? ¿Qué te gusta hacer? ¿Qué deseás que pase? Viviendo un proceso de autoconocimiento, y gracias a las herramientas que ella, como psicóloga, te presta, te zarandea la estantería. Sí, te motiva a descubrirte y descubrir un mundo de posibilidades. Para no quedarte estancada en la duda y la frustración por alguna idea o algún proyecto que jamás se concretó, y avanzar. A veces los pequeños pasos no te llevan al lugar al que soñás ir, pero te sacan de ese en el que no querés seguir.

En la web de Anita, muevetechica.com.ar, enterate de sus próximos talleres de mujeres, accedé a su servicio de terapia psicológica (siempre viene bien darse espacio y tiempo propios) o a sus sesiones de mentoring emprendedor. O contactala por e-mail: muevetechicaok@gmail.com. Seguíla, además, en Instagram: @muevetechica.



Actores y actrices cantando desde sus casas
(LA PLAZA online)

música

El grupo teatral La Plaza de Buenos Aires presenta un ciclo original vía streaming, en el que cada sábado de agosto, tres actores o actrices de sus principales obras cantan desde la comodidad de su hogar.

Este sábado 29 es el turno de Favio Posca, Sofía Pachano y Paola Krum. La cita (virtual y gratuita) es a las 20:30 a través de la web laplazaonline.com.ar

Agendalo ya. Sin dudas, algo pocas veces visto que no te podés perder.

Santander
presentan
Branca Unico

UN CONTENIDO ORIGINAL DE
LAPLAZAonline
com.ar

**ACTORES Y ACTRICES
CANTANDO DESDE SUS CASAS**

**13 ARTISTAS
4 EPISODIOS
25 VERSIONES INÉDITAS**

**DIRECCIÓN MUSICAL
GERARDO GARDELIN**

**EPISODIO 4
FAVIO POSCA
SOFÍA PACHANO
PAOLA KRUM**

SÁBADO 29/8
Desde las 20.30 hs

A BENEFICIO DE
CASA DEL TEATRO

sura
MUSIC BY
SWISS MEDICAL

“Nunca rompas el silencio si no es para mejorarlo”. Esta frase maravillosa se le atribuye a Ludwig van Beethoven, el célebre pianista, compositor y director de orquesta alemán. Su biografía es fascinante. Profundicé en ella; en especial en sus procesos creativos, y esto es lo que pensé y aprendí.

TIEMPO DE DESARME

Por María Angélica Sadaniowski

Entre las muchas cosas que leí sobre Beethoven, me sorprendió saber que si hubiese escrito hoy su *Quinta Sinfonía* (fueron nueve en total), las cuatro notas de gran intensidad que constituyen el preludio de su maravillosa obra de arte seguramente formarían parte de *ringtones* (tonos) de teléfonos celulares o de música de videojuegos.

Otra curiosidad de su vida artística está relacionada con su *Novena Sinfonía*. El 7 de mayo de 1824, día de su estreno, dirigió la orquesta, ya completamente sordo; lo hizo mediante una lectura perfecta de la partitura. Al finalizar, los músicos le indicaron que mirara al frente, y Ludwig, al girar, se encontró cara a cara con su público ovacionando su talento. A propósito de “su novena”, esta cambia la historia de la sinfonía. En la década de 1820, todas las sinfonías seguían un patrón establecido, una armonía marcada que casi no admitía trasgresiones. No obstante, este artista notable decidió incluir en aquella partitura instrumentos de percusión, además de voces de cuatro solistas y de un coro integrado por hombres y mujeres, algo impensado para la época. Hasta entonces, nadie se había atrevido a “tanto”.

En su obra maestra, irrumpió con emocionalidad plena, despertando cada uno de los sentidos con sus acordes. No es casual que, al escucharla, nuestro espíritu se alegre, se nutra y vibre como si compartiésemos espacio y tiempo con este glorioso personaje del mundo de la música clásica, atemporal y siempre viva.



PH: Dana Tenente en Pixabay

Su sordera, por fortuna y admirablemente, no le impidió continuar haciendo con pasión lo que amaba. Aunque debe haberle generado una infinidad de interrogantes. Se debió preguntar: *¿de qué otra manera puedo seguir haciendo esto?* Beethoven buscó y encontró su modo de continuar su carrera musical; un modo tan singular como él. Se cree para para ello hurgó en sus profundas oscuridades y, desde allí, continuó irradiando su luz y potencia.

Con su música, rompió el silencio magistralmente, sin pretenderlo; sin saber que dejaba con sus obras un legado para todos los mortales. De hecho, su novena sinfonía fue declarada patrimonio de la humanidad en 2002.

Silencio... Estoy trabajando en mí

Pensé en la frase inicial de esta nota y me fui amigando con el silencio, para atreverme a mejorarlo. Intenté acallar los pensamientos y escuchar mi propia sinfonía. **Es increíble cómo, cuando uno se conecta con el silencio, brotan hallazgos asombrosos.**

Descubrí que he estado funcionando en “modo estrés” durante muchos años. Adopté esa modalidad, afrontando mis vivencias, convencida de que era la mejor manera, aunque no fuera consciente de las consecuencias de aquello.

Así como hice con la de Ludwig, ahondé en algunos sucesos de mi biografía, para poner la lupa sobre épocas, procesos, etapas, pruebas superadas (o pendientes)...

Desandando mi historia, me sorprendió gratamente advertir que los últimos meses fueron un tiempo de desarme. De menos pantallas, algo más de naturaleza y algo más de mí. Un tiempo que me permitió, por sobre todo, pararme en otro lugar de mayor tranquilidad y alegría. Para ello fue preciso elegir salir de situaciones que me resultaban molestas, pero a las que estaba acostumbrada y de las cuales no sabía o no me atrevía a salir.

Me hice muchas preguntas. Algunas respuestas rompieron el silencio: para saber cuándo y cuánto puedo, los límites son imprescindibles. Hasta no hace mucho, yo siempre podía. Podía con todo para todos (menos para mí).

No podía decir "no". Era impensado en mi cabeza. Por suerte y a fuerza de golpes de la vida, aprendí que las sensaciones del cuerpo son las que nos avisan sabiamente cuándo es "sí" y cuándo es "no".

Cambiar el "chip"

En este tiempo de desarme se movieron muchas cosas. Varias ráfagas de vientos y tormentas se "presentificaron" (mi analista estuvo ahí para sostenerme). En vez de escapar de la adversidad, le di la bienvenida. Porque, habiéndome escuchado, el desafío fue hacerme caso y no avanzar hacia el lado opuesto al que deseo ir.

Hoy intento tomarme un tiempo antes de responder para correrme de la urgencia que solo era mía (algo así como una necesidad insaciable de satisfacer a los demás).

Continué amigándome con el silencio para poder elegir y decidir a conciencia. ¿Qué? Caminar, comenzar una actividad nueva, cambiar la alimentación, hablar con un hijo de temas que fuimos posponiendo, sentarme al sol, disfrutar y un largo etcétera. La clave fue no dejar para el lunes. No dejarme para después y asumir el compromiso y la responsabilidad de ser la principal promotora de los cambios que quiero en mi vida. Para ello fue preciso desarmar mis circuitos conocidos. Cambiar el "chip", introducir cosas nuevas, flexibilizar para adquirir fortaleza (como para ganar musculatura) y tratarme con todo el cuidado y el amor de los que soy capaz. Aceptarme, amigarme con lo que siento y dejar de juzgar también fueron parte del proceso.

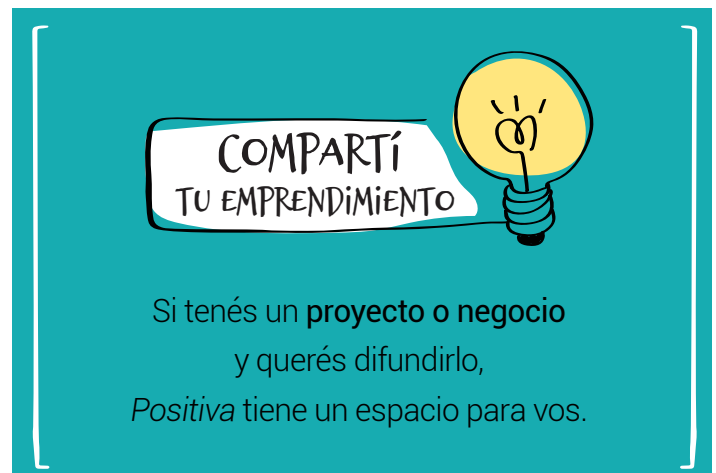
Porque es reconociendo mis oscuridades y mis sorderas (eso que me niego a escuchar) que me pongo de pie, en equilibrio y doy un paso adelante; hacia una mayor sensibilidad, madurez, discernimiento... Todo en pos de tomar mejores decisiones y abandonar el sufrimiento. A veces se puede solo, otras veces es necesario pedir ayuda (no es resignación, es sabiduría).

Volviendo a Beethoven

El artista, desde su primera a su novena sinfonía, nos demuestra que fue necesario atravesar tormentas para vislumbrar la paz y dar lugar a la alegría. De hecho, el movimiento final de la *Novena Sinfonía* incluye fragmentos de la *Oda a la Alegría* de Friedrich von Schiller.

Es simple: si nos atrevemos a atravesar nuestras sombras, iremos descubriendo qué partitura queremos que ponga música a nuestra propia vida. Es por ello que frases como "estar en silencio no significa estar ausente" y "cállate que quiero encontrarme contigo" ahora adquieren otra significación para mí. Ojalá también a vos te resuenen de un modo diferente.

María Angélica es counselor (Holos San Isidro) y licenciada en Psicología (UBA). Atiende en su consultorio y de manera virtual. Contactala si necesitás tu tiempo y espacio para pensar en tu vida. E-mail: sadaniowskim@gmail.com



Por Luis Buero

Jonás volvía de Italia hacia Buenos Aires y el avión hizo una escala en África.

En el aeropuerto notó que unos indígenas vendían vasijas y artesanías en general, para los turistas. Pero, entre ellos, una anciana con aspecto de cacique ofrecía rollos de fotos. A Jonás, fotógrafo profesional de un diario argentino, le llamó la atención esto y adquirió uno. Nunca se había acostumbrado del todo a las cámaras digitales y seguía fotografiando con rollo. Por otro lado, se preguntaba quién lo había fabricado, porque la caja no mencionaba ninguna de las marcas conocidas.

Días después, ya caminando por el porteño barrio de Almagro, Jonás, al circular por Medrano, vio cómo dos niños cruzaban imprudentemente la calle, sin mirar hacia el tránsito y con el semáforo en verde para los automovilistas. Jonás les gritó, pero no lo oyeron, e instintivamente alzó su cámara y fotografió el instante en el que los chicos eran atropellados por un camión. Solo tomó una foto.

Los pequeños habían muerto en el acto. Unos minutos después, un policía le solicitó la cámara; él le ofreció revelar las fotos en su casa pues muchos de los negativos eran material encargado por el diario, y solo había tomado una foto del accidente. Como en la seccional lo conocían, se lo permitieron.

Ya en su laboratorio personal, en su casa, Jonás reveló el rollo comprado en África y notó algo sorprendente. Las otras fotos, las anteriores, las que había logrado para su trabajo, se habían borrado, y solo se habían impreso en todos los cuadros, en todos los negativos, las imágenes de los niños jugando, luego siendo arrollados, y después cayendo a un costado de la acera. Como si él las hubiera filmado con una cámara de cine.

No entendía nada, hasta que alguien golpeó la puerta de su casa. Una mujer, desesperada, vino a pedirle ayuda. Le contó que una clarividente le había informado que solo Jonás podía ayudarla a salvar a sus hijos, y le informó cómo.

Jonás nunca supo por qué, pero cumplió el procedimiento. Con un "cañón" proyectó las fotos del accidente bien ampliadas en la pared de su cuarto. Bebió una infusión preparada con yuyos que le había enviado la clarividente. Luego, fue hacia las fotos y "entró en la imagen", se metió en esa calle en el instante en que los chicos jugaban y los empujó hacia la vereda, para que ningún camión los atropellara. Pero un auto lo hizo volar en mil pedazos.

En ese instante sonó el timbre en otra casa. Una mujer abrió, emocionada. Dos niños pequeños corrieron a abrazarla.



PH: Michal Jarmoluk en Pixabay.

Luis es escritor, periodista, guionista, psicólogo social y counselor (consultor psicológico). Seguilo en Facebook: Luis Buero.



ARTE Y DISEÑO EN JUSTAS DOSIS

Por Paola Torino

Quando me preguntan cómo empecé con POLY CERÁMICAS respondo que en el momento justo; ni antes ni después. Todo llega, es cuestión de esperar. En mi caso, fue un proceso natural, sin apuros. Mi proyecto tomó vida cuando me sentí cómoda y lista para iniciarlo.

De chica me gustaba poner las manos en el barro y hacer vasijas en los canteros del jardín de mi abuela, junto a mis primas, mientras los mayores dormían la siesta (a ellos no sé si les gustaba tanto). Esos recuerdos infantiles son como señales que recién ahora soy capaz de "leer" y que están asociadas a mi presente.

De adolescente, después de iniciar Abogacía, me di cuenta de que lo que me realmente me apasionaba tenía que ver con la expresión, la comunicación visual y el arte, y así fue como decidí estudiar Diseño Gráfico en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Una vez recibida, trabajé en una editorial muy conocida, donde gané experiencia y logré obtener el cargo de Directora de Arte, nada menos.

Hace siete años, la cerámica llegó a mi vida a través de una mujer de la familia. Tras una intensa búsqueda, me inscribí en un taller en "Cacharrera Cerámica" a cargo de una profe



P.H. Poly Cerámicas

divina, Anahí Sala, cacharrera de la Universidad Nacional de las Artes (UNA). Ella no solo me enseñó muchísimo, sino que, además, me supo transmitir el amor por el barro.

En todos estos años, deseé dedicarme a la cerámica paralelamente a mi trabajo, pero no me daban los tiempos. No obstante, me fui comprando mi torno, mis herramientas, y fui armando mi tallercito en casa.

Luego de que quedé desvinculada de la editorial para la que trabajaba y en medio de una pandemia, decidí apostar por mi amor por la arcilla y dejarme llevar por lo que me gusta hacer con el objetivo de expresarme e intentar llegar a los demás y a mí misma. Porque cuando algo fluye hay que dejarse llevar.

Hoy soy ceramista, pero nunca dejo mi profesión de diseñadora de lado. Este es un valor agregado de Poly Cerámicas;

en mis piezas se ve reflejada esa combinación de diseño y cosa artesanal que llevo adentro. Le pongo calidez a cada una, disfruto del proceso y pienso en los colores que le darán vida (azules, turquesas, verdes, naturales, multicolores: ¡¡¡todos me encantan!!!). Diseño cada objeto en su singularidad. Son piezas únicas y distintas: cada una con su personalidad. Para mirarlas de cerca y disfrutar cada detalle. Amo lo imperfecto, lo orgánico, las texturas y el efecto mágico de los esmaltes en el horno.

Hacer lo que te gusta no tiene precio

Amaso este proyecto todos los días. Mi nueva manera de vivir es creando y aprendiendo. El contacto con la arcilla me da paz. Siento que todo fluye y yo me dejo llevar.

Ojo, trabajo muchísimas horas al día, aunque no me pesa el paso del tiempo. El barro es mi cable a tierra. Tal vez tenga que ver con que amo también a las plantas; parece mentira, todo está increíblemente conectado y sincronizado.

La tarea cotidiana es ardua, pero gratificante. Me ocupo también de las redes, hago producción de fotos (otro arte que me apasiona) y permanentemente cuento a mis seguidoras las cosas que me gustan, les describo mis creaciones y los procesos creativos con el mayor detalle posible.

Estoy feliz. Decidirme a emprender fue muy importante para mí, especialmente este año. Agradezco a mi familia, mis amigos, mi profe y compañeras de taller por el apoyo y el incentivo que me han dado para poder dar ese gran salto. ¡La alegría que me invade es inmensa!

Emprendedora en primera persona

Es cuestión de animarse. A quien dude entre hacer o no un cambio en su vida, le diría que piense lo que realmente le da felicidad. Que lo planifique, lo proyecte, lo piense, lo saboree y, una vez madurada la idea, se lance. ¡Eso es un éxito garantizado!

Seguí la cuenta de Instagram @poly.ceramicas y conocí toda su línea de productos únicos y originales para regalarte y obsequiar. Y si necesitás contactar a Paola Torino, su mail es poly.ceramicas@gmail.com



PH: Burak +xipfak en Pixabay

MICRORRELATO >>

Por **Laura Zavoyovski**

A los hijos, se los malcría como se puede, a los nietos se los quiere y se los malcría en partes iguales, y a los bisnetos... ¿Qué decir de ellos? Son la yapa de la vida, la frutilla de la torta, ese plus que llegó como paga extra y que no se esperaba. Por eso son puro gozo. Son la recompensa que brinda la vida al que ha tenido el tesón de perseverar en ella.

Actividad OnLine

Lunes: 14, 21 y 28 de Septiembre de 19:00 a 21:00 hs



Programa de Mindful Eating

Lic. Valeria Mondino y Lic. Maria Qh Costa



infotybargentina@gmail.com

11-66782323





¿Y SE ACUERDAN CUANDO DECÍAMOS "SE VIRALIZO" PARA HABLAR DE PELOTUDECES QUE LA GENTE NO PARABA DE HACER?

Si querés que vuelva a pasar,

¡QUEDATE EN TU CASA!

Lucas

EDITORIAL

Agosto y el pescado sin vender. Quedan 120 días para encumbrar el año y salvar las papas. ¿Tenés la sensación de que se te pasa el arroz? No te inquietes; es solo una sensación, como la inseguridad (¡chan!).

Sin duda, el 2020 será recordado como raro, atípico; el año en que vivimos en peligro... O el año en que nos despertamos (no importa de qué).

No se trata de apurar las agujas del reloj, arrancar páginas al calendario y pasar a otra cosa, sino de transitar esto con dignidad.

Seguramente este año, hasta hoy, te haya traído muchas cosas. No mates al mensajero. Sentate frente a tus paquetes y sobres imaginarios. Abrilos. Mirá qué tienen dentro. ¿Bronca? ¿Incertidumbre? ¿Sorpresa? ¿Encuentros? ¿Avatares? ¿Tragos espirituosos? ¿Amargos? ¿Soledad? ¿Amor? ¿Preguntas? Vos, yo, él... Cada cual sabe perfectamente qué le dejaron estos meses de cuarentena y confinamiento. No tires nada por la borda. Hasta la mierda sirve para hacer abono para nuevas semillas. Todo es aprendizaje. No te saltes ninguna clase. No pretendas borrar con el codo y hacer como si nada (se hacen agujeros en las hojas y se nota). Conectate con lo que la vida te vino a poner frente a los ojos. Miralo de frente. No esquives el bulto. Sé tu propio maestro y no te hagas la rata.

STAFF

Redacción: Laura Zavoyovski
Diseño gráfico: Paola Spigardi
Corrección: Lucas E. Gómez

Foto de tapa: Anita Olmedo

Seguinos en las redes sociales: @positivarevista en Facebook e Instagram.

